

DEPÓSITO LEGAL ppi 201502ZU4666

*Esta publicación científica en formato digital
es continuidad de la revista impresa*

ISSN 0041-8811

DEPÓSITO LEGAL pp 76-654

Revista de la Universidad del Zulia



Fundada en 1947
por el Dr. Jesús Enrique Lossada

Ciencias

del Agro,

Ingeniería y

Tecnología

Año 7 N° 17

Enero - Abril 2016

Tercera Época

Maracaibo - Venezuela

Plaza de San Nicolás, Barranquilla - Colombia: recuperación y gobernabilidad desde una perspectiva sostenible

*Leonila Salcedo Fernández**

RESUMEN

El objetivo general de este trabajo es considerar un enfoque que permita la recuperación y gobernabilidad, del sector de la Plaza de San Nicolás, ubicado en el Centro Histórico de Barranquilla, Colombia, desde una perspectiva de sostenibilidad cultural, involucrando lo administrativo, lo humano, lo social y lo ambiental, y tomando como base para ello, el aprendizaje obtenido en las experiencias llevadas a cabo en programas de renovación y revitalización de Centros Históricos, principalmente en América Latina, en donde se contextualiza la ciudad de Barranquilla, así como las lecciones que deja todo lo que ha sido el proceso de recuperación, renovación y revitalización del Centro Histórico de Barranquilla. El trabajo se enmarca dentro la investigación mixta, ya que mezcla elementos de la investigación cualitativa y cuantitativa (estudios documentales y trabajo de campo). La orientación epistemológica que lo sustenta es el enfoque hermenéutico, con el que se busca comprender e interpretar el significado de la información tanto de origen documental como la procedente del trabajo de campo. El nivel de investigación es Explicativo, ya que está dirigido a responder por las causas y fenómenos físicos o sociales. El estudio implicó investigación de campo, la revisión documental, así como la percepción de una muestra de usuarios, comerciantes formales e informales, profesionales de la restauración y funcionarios de asociaciones gremiales y de la Administración Distrital

*Docente del Programa de Arquitectura de la Universidad del Atlántico, Barranquilla, Colombia, leosaf_28@hotmail.com

de Barranquilla. En los resultados se cumple con el objetivo general y se contribuye con la presentación de propuestas tendientes a lograr la recuperación y gobernabilidad del Centro Histórico de Barranquilla desde una perspectiva sostenible.

PALABRAS CLAVE: centro histórico, patrimonio, sostenibilidad, gobernanza, participación.

Plaza de San Nicolás, Barranquilla - Colombia: recovery and governance sustainable perspective

ABSTRACT

The overall objective of this work is to consider an approach to recovery and governance of the Plaza de San Nicolas, located in the historic center of Barranquilla, Colombia , from the perspective of cultural sustainability, involving administrative sector, human, social and environmental, and the basis for it, learning from the experiences carried out in programs of renewal and revitalization of historic centers , mainly in Latin America, where the city of Barranquilla is contextualized , and lessons leaving all that has been the process of recovery, renewal and revitalization of the historic center of Barranquilla. The work is part of the joint research, as it mixes elements of qualitative and quantitative (desk studies and field) research. Epistemological orientation that sustains it is the hermeneutical approach, which seeks to understand and interpret the meaning of information both documentary source the cone from the fieldwork. The level of research is explanatory, as it is aimed at responding to the causes and physical or social phenomena. The study involved field research, document review, as well as the perception of a sample of users, formal and informal traders, caterers and officials of trade associations and the District Administration of Barranquilla. The results are met with the overall objective and contribute to the submission of proposals for achieving recovery and governance of the Historical Center of Barranquilla from a sustainable perspective.

KEYWORDS: historical center, heritage, sustainability, governance, participation.

Introducción

El Centro Histórico de Barranquilla es la zona donde surgió esta ciudad, capital del Departamento del Atlántico, Colombia. Allí se desarrolló la vida comercial, cultural y política desde su establecimiento en el siglo XVII hasta la década de los

Actualmente es el sector más importante de la ciudad en términos comerciales y económicos, y una zona estratégica para el futuro desarrollo de Barranquilla.

El Centro Histórico de Barranquilla fue declarado Bien de Interés Cultural de Carácter Nacional por el Ministerio de Cultura mediante Resolución N° 1614 de 1999 (Ministerio de Cultura, 2015) debido a que alberga un alto número de inmuebles con características estilísticas pertenecientes a distintos períodos de la arquitectura en Colombia: Republicano, Transición (Art Déco) y Movimiento Moderno, de gran valor histórico y arquitectónico; edificaciones que no pueden ser alteradas ni demolidas, según lo contempla la normativa vigente.

Desde la década de 1990, el Centro Histórico de Barranquilla se encuentra en proceso de recuperación y renovación, el cual se consolida en 2008 con la convocatoria del Ministerio de Cultura para el “Concurso Público de Anteproyecto Arquitectónico para el Diseño de Diferentes Sectores Urbanos para la Recuperación del Espacio Público del Centro Histórico de Barranquilla” (Sociedad Colombiana de Arquitectos, 2008).

Gráfico 1. Centro histórico de la ciudad de Barranquilla

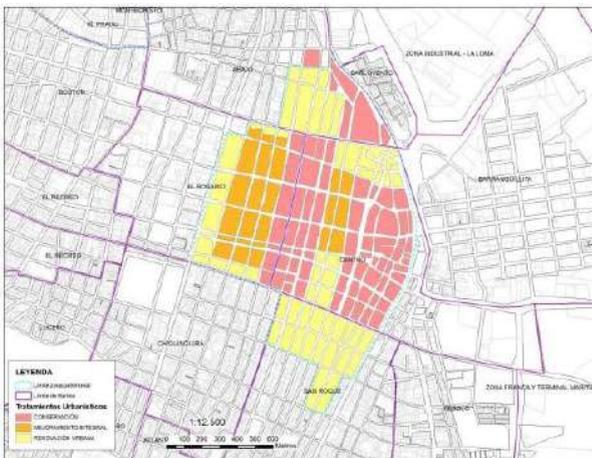


Gráfico que muestra el área que ocupa el Centro Histórico de Barranquilla, identificando las zonas de conservación (color rosado), mejoramiento integral (color ocre) y de renovación urbana (color amarillo).

Fuente: www.barranquilla.gov.co

A partir de la década de los 60, el Centro Histórico experimenta un proceso paulatino de deterioro a causa de factores como la invasión del espacio público, problemas de movilidad, degradación ambiental, la indigencia y una creciente delincuencia. En consecuencia, las distintas empresas que tenían allí sus sedes, la banca, el comercio organizado y los residentes del centro, se desplazan hacia otras zonas de la ciudad, condenando al abandono las antiguas edificaciones, produciéndose su deterioro progresivo, al igual que de todo este sector urbano.

El problema que se palpa en los proyectos de recuperación del Centro Histórico de Barranquilla, incluido el del sector de la Plaza de San Nicolás, es que no existe una cohesión entre lo que se está realizado y los actores sociales de la población; las acciones que garanticen la sostenibilidad de los proyectos no existen. No se ha desarrollado la cultura de la valoración del patrimonio construido. Es apreciable la ignorancia y apatía hacia las obras que se desarrollan.

1. Los orígenes

La plaza de San Nicolás de Tolentino, ubicada frente a la iglesia homónima, se encuentra ligada a la primigenia conformación urbana de Barranquilla, Colombia, y es por ello que tiene un gran peso simbólico en el imaginario de la ciudad. Corresponde al espacio abierto que tienen las iglesias en la conformación urbana producto de la colonización española, aunque es pertinente señalar que en el caso de Barranquilla, no fue por un programa fundacional formal, sino de un proceso espontáneo de evolución de una hacienda, convertida en sitio de libres, ubicada estratégicamente a orillas de unos caños cerca a la desembocadura del río Magdalena en el mar Caribe. Al conjunto de la Iglesia y Plaza de San Nicolás, ubicado entre las calles 32 y 34 y las carreras 41 y 42 se le identifica como uno de los elementos que aportan gran valor patrimonial al Centro Histórico.

Incluso el nombre de la ciudad parece surgir de una serie de barrancas cercanas a este núcleo agrario, sobre todo en la hipótesis planteada de que en una de las barrancas estuviera ubicada la citada hacienda de Nicolás de Barros y que esta fuese hoy la actual Plaza de San Nicolás (Arrieta y Hernández, 2007: p. 39).

Gráfico 2. Vieja iglesia de San Nicolás, 1770.

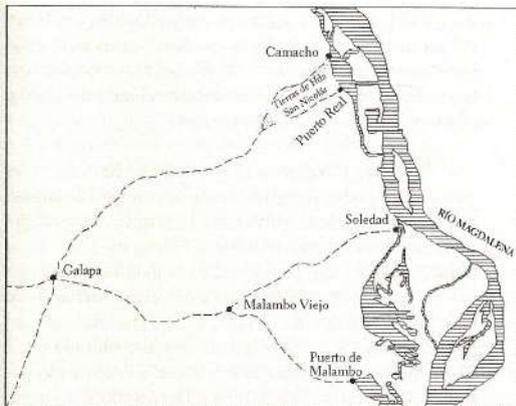


Vieja iglesia de San Nicolás, en mampostería y cubierta de teja de barro, vista desde la Calle Ancha, en 1770 aproximadamente.

Fuente: <https://es.pinterest.com/pin/361413938824167415/>

La iglesia se construyó en donde estaba ubicada la primitiva hacienda en una barranca, a salvo de las inundaciones, pues a orillas de la plaza se encontraba una ciénaga que era alimentada con las crecientes de los caños, en los períodos de lluvias, con límites en consecuencia variables. Según los historiadores Vergara y Baena (1946) “era en aquellos tiempos grandísima, una especie de lago que tenía gran caudal de aguas profundas”.

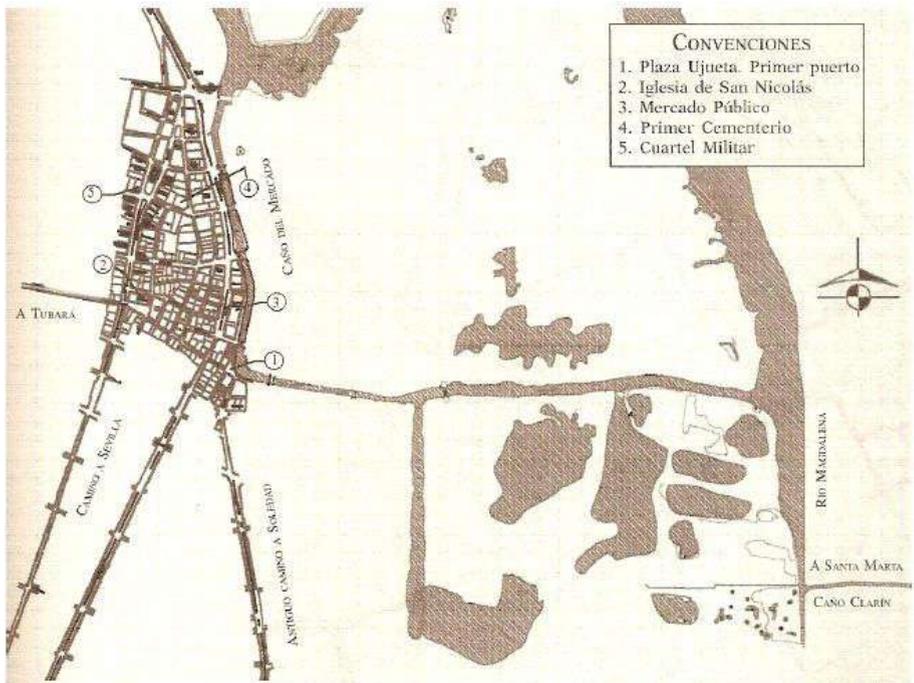
Gráfico 3. Los inicios de Barranquilla



Plano que muestra la localización del Puerto Real, la Hacienda de San Nicolás y las tierras de Camacho cerca del complejo de los caños, en territorios de los actuales Distrito Central y Barlovento, de la ciudad de Barranquilla. Tomado de: ARRIETA B., Armando y HERNÁNDEZ A., Ruth. *Los inicios de Barranquilla. Poblamiento en el Bajo Magdalena, Siglos XVI al XVIII*. Barranquilla: Ediciones Uninorte, 2006. Pág. 25

A la ciénaga se le fue acortando su perímetro con rellenos, hasta el sitio donde se construiría posteriormente el edificio del mercado público, en la actual calle 30 con carrera 41, a orillas del caño. Se consiguió cegar las posibles entradas de aguas hacia la ciénaga y esta fue desecada construyéndose en ese sitio, vías y edificaciones. Por supuesto que se respetó la entrada a la iglesia de San Nicolás dejando en su frente un espacio abierto para las diversas actividades urbanas de Barranquilla, incluidos rituales religiosos, políticos y de carnaval.

Gráfico 4. Plano de Barranquilla, 1777.



Plano de Barranquilla, 1777. Fuente: OSPINO C., P. (2003). *El desarrollo urbano de Barranquilla y su dinámica regional 1777 - 1993*. Luís Sánchez (compilador). Cartagena: Observatorio del Caribe Colombiano - Universidad del Atlántico, 2003. p. 11.

2. La Plaza de San Nicolás: desarrollo y decadencia

A finales del siglo XIX, el Concejo de Barranquilla emprendió la obra del parque de San Nicolás. Los vecinos, que vivían o tenían sus negocios allí, aportaron ladrillos, rejas y árboles. Se sembraron árboles y se instaló una fuente surtida por el acueducto. A este incipiente parque se le llamaría Vallejo en 1881.

Gráfico 5. Parque Vallejo frente a la iglesia de San Nicolás



Parque Vallejo frente a la iglesia de San Nicolás, vista desde la esquina nororiental, en el año de 1928. Fuente: MONTOYA MÁRQUEZ, J. (1928). *Barranquilla y sus 300 años de existencia 1629- 1929*. Barranquilla: Litografía Barranquilla, 1928.

En el año de 1886, el entonces sacerdote de la iglesia, padre Carlos Valiente, enfrenta el propósito de reconstruir la iglesia de San Nicolás alineándola, tras autorización del Concejo, con la calle Ancha (actual calle 34 o Paseo Bolívar).

En el año de 1898 el ingeniero venezolano José Félix Fuenmayor - también constructor del edificio del mercado público-, arregla los andenes de la iglesia aprovechando para alinearlos con los del parque. Los bancos, casas comerciales, viviendas, periódicos, bibliotecas, consultorios médicos se ubican en el perímetro cercano de la plaza de San Nicolás, eje indiscutible de la vida urbana al iniciarse el siglo XX. En 1919, el hombre de negocios Evaristo Obregón comisiona a un escultor parisino la estatua ecuestre de Simón Bolívar, la cual es colocada en ceremonia pública con asistencia de las autoridades civiles, militares y eclesiásticas, en el centro de la plaza de San Nicolás (Stevenson, 2009).

Precisamente en ese año 1919 se construye la urbanización El Prado, en el norte de la ciudad, con amplias avenidas y parques donde se muda la élite vinculada al centro de Barranquilla y la plaza de San Nicolás. Al cambio

de los paradigmas urbanos, la plaza se transforma en una zona de carácter comercial; fue en una transición lenta, pero demoledora. El centro de Barranquilla siguió conservando su carácter mixto de vivienda y comercial, pero cada vez más se acentuaba a este último.

A partir de la década de los cincuenta, se acentúa un proceso de progresivo abandono en los alrededores de la plaza en la función de la construcción de vivienda. En su lugar se instauran posadas de construcciones pobres, apartamentos para viajeros y burdeles. Las actividades laborales de los que habitaban en los barrios del norte se efectuaban en la zona de influencia de la Plaza de San Nicolás, pero lentamente se fueron desplazando ante el surgimiento de nuevos núcleos comerciales (calles 72, 76 y la zona de influencia cerca a la actual Catedral Metropolitana, calle 52 con carrera 46). Las oficinas gubernamentales fueron ubicadas en el Centro Cívico, un conjunto de edificios fuera de la proximidad inmediata de la plaza de San Nicolás que incluso dejó de ser utilizada como lugar de encuentros ciudadanos.

El paulatino abandono de la Plaza de San Nicolás fue además, motivado por otras situaciones: a Barranquilla había llegado una gran masa de inmigrantes campesinos a finales de los 50 y durante los 60, que no podían ser asimilados por la ciudad en ninguno de sus frentes: servicios públicos, salud, educación y en la esfera laboral, ya que Barranquilla, a raíz de la construcción del puerto de Buenaventura y la interconexión de la costa por carreteras con el interior del país, fue perdiendo protagonismo, y de segunda ciudad en Colombia paso a la cuarta posición. La dirigencia local no previó el cambio de todos estos paradigmas y siguió aferrada a un modelo portuario cada vez más ineficiente y que de paso debilitaría el soporte sobre el cual se habían planeado factorías industriales (Meisel y Posada, 1987).

Gráfico 6. Invasión del espacio público en la Plaza de San Nicolás



La Plaza de San Nicolás totalmente invadida por ventas estacionarias y ambulantes.
Fuente: www.ffp.uerj.br

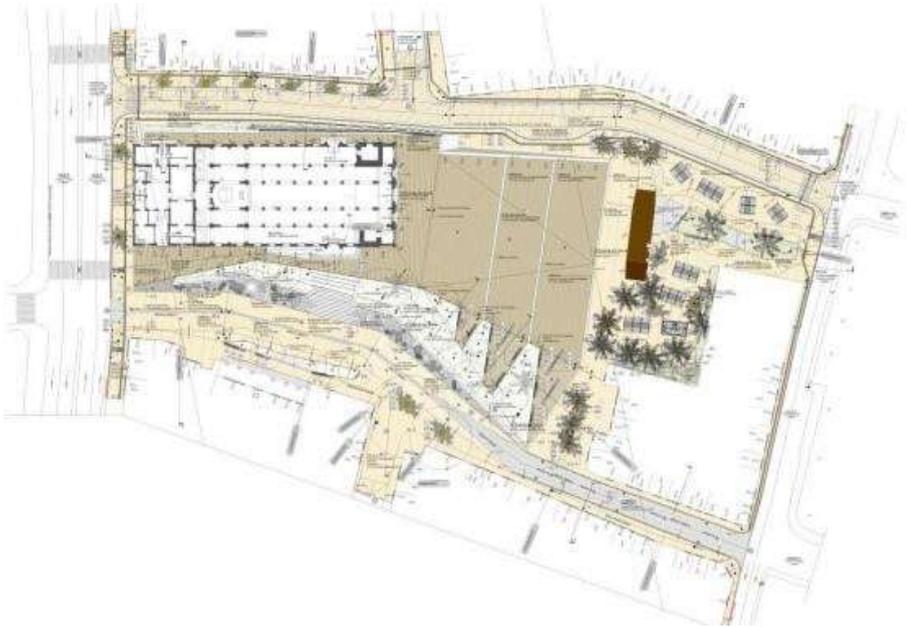
Al iniciarse la década de los 60 el parque de San Nicolás conjuntamente con la estatua de Colón son demolidos por orden de un acuerdo discutido en el Concejo de Barranquilla. Se construye en su lugar una plaza de cemento, con un paisaje desolado que ahuyentó a los últimos habitantes de la zona. El centro y la plaza de San Nicolás son tomadas por el comercio informal, los llamados vendedores ambulantes, invaden el escaso espacio público: andenes, calles, plazas y parques, dificultando el acceso a los edificios, cercando al comercio formal que opta, en gran parte, por mudarse a otras áreas de la ciudad. El centro y la plaza de San Nicolás fueron en la práctica, abandonados por la débil institucionalidad política de Barranquilla. La estatua de Colón quedó perfectamente cercada.

A mediados de la década de los 80 llega a Barranquilla la llamada Misión Japonesa -la segunda, pues ya había estado otra en los años 50-, enviada a por la JICA (Japan International Cooperation) con el propósito de adelantar un estudio urbano sobre Barranquilla que le permitiera diseñar un Plan Maestro de Planeación. Uno de estos focos era la renovación urbana del Centro Histórico de la ciudad, incluyendo por supuesto a la plaza de San Nicolás.

3. Programas de recuperación de la Plaza de San Nicolás

En el año de 1997 se implementó la Ley de Ordenamiento Territorial (Ley 388), con la cual se sentaron las bases necesarias para afrontar cambios, desarrollos, plusvalías, unidades de actuación urbanística que permitió nuevos enfoques alrededor de las ciudades y en especial, de sus centros históricos. Coincide con la creación del Ministerio de Cultura ese mismo año, englobando acciones y estrategias sobre los bienes culturales patrimoniales y arquitectónicos. Es así que se emite el 26 de noviembre de 1999 la Resolución 1614 que eleva al Centro Histórico de Barranquilla a la categoría de Bien de Interés Cultural del Ámbito Nacional (MINISTERIO DE CULTURA, 2015).

Gráfico 7. Proyecto de la Plaza de San Nicolás



Plano que muestra el proyecto de intervención en el sector de la plaza de San Nicolás. Fuente; www.a57.org

En el año 2005 el Ministerio de Cultura, propone un plan para el Centro en donde identifica la pérdida de valores arquitectónicos, culturales y humanos, identificables por factores como deterioro de espacio público y obras arquitectónicas, ocupación del espacio público, alto flujo vehicular, actividades incompatibles con la conservación, inexistencia de normas de conservación, deficiencia de perfiles profesionales para el manejo de la problemática -esto es importante pues se encuentra en relación posterior con la sostenibilidad-, carencia de conciencia urbana sobre el patrimonio cultural en el Centro Histórico y, esto es lo más grave del análisis, existencia de un área urbana con alto grado de deterioro físico y social.

En el año 2008 el Ministerio de Cultura estableció el concurso de diseño para la plaza, ganado por la Oficina de Proyectos Urbanos de Medellín, previo compromiso de la Alcaldía de Barranquilla de despejar la plaza de vendedores estacionarios, los cuales, en un proceso de concertación, fueron ubicados a los tramos de la calle Real que dan hacia la plaza, en el mes de julio del 2009. Las obras se iniciaron en el año 2010 y se entregaron terminadas, el día 16 de marzo del 2011.

Gráfico 8. Conjunto de la Iglesia y Plaza de San Nicolás después de su remodelación



Vista del conjunto de la Iglesia y Plaza de San Nicolás, después de las intervenciones efectuadas. Puede observarse un modelo de plaza no aplicable a las condiciones térmicas de la ciudad, con ausencia de árboles frondosos que proporcionen sombra para mitigar la sensación calórica que genera el microclima de este sector del Centro Histórico de Barranquilla. Fuente: www.darloup.com

4. Deterioro por ausencia de proceso de sostenibilidad

La problemática del centro histórico puede visualizarse desde: deterioro de la edificación, precarias condiciones de habitabilidad, pérdida de vitalidad funcional, vaciamiento demográfico, envejecimiento, infrautilización residencial, dificultades de movilidad y de aparcamiento, precario nivel de equipamientos y servicios. En este sentido, los principales escollos para la sostenibilidad de las obras de la plaza de San Nicolás se encuentran en el alto grado de deterioro ambiental de los caños del Magdalena, el ambiente insano del mercado de Barranquilla y la ausencia de interés por parte de la administración distrital con respecto de los problemas existentes en la plaza.

Por otra parte, a cinco años de su entrega, todavía los vendedores estacionarios se encuentran a la espera de una reubicación prometida en algunos de los edificios colindantes con la plaza, pero aspectos jurídicos sobre su compra venta han dilatado este proceso. Según la entidad gremial Asocentro, las obras de San Nicolás acusan deterioro por su conversión en parqueadero y por los incumplimientos de la Alcaldía en el sentido de reubicar a los vendedores estacionarios entre las carreras 40 a 41, y 42 a

43, usando las boca carreras de acceso (carreras 41 y 42) por vigilantes espontáneos que guían a conductores para el parqueo de sus vehículos y por nuevos vendedores semi-estacionarios.

La plaza de San Nicolás se remodeló a partir de la implantación de un modelo de diseño urbano para la plaza que nunca lo tuvo, en declive de 30°, y que no respetó la historia de ese espacio urbano que en algún momento contó con un paisaje arborizado, con sillas, fuentes y espacios de circulación. En suma, se impuso el criterio de plaza, pero sin ciudadanos.

Gráfico 9. Declive de la Plaza de San Nicolás



Imagen que muestra el declive implantado en la Plaza de San Nicolás, y la ausencia de árboles y ciudadanos. Autor: Arq. Bernardo Palacio E.

Al perderse el uso de vivienda en los alrededores de la plaza, no hay ciudadanos que dispongan de su espacio el cual se usa solo para circulación o para que algunos vendedores estacionarios ejerzan sus labores. Por otra parte tiene acceso difícil de transporte público por los problemas de movilidad que en tal sentido tiene el conjunto del Centro de Barranquilla.

Gráfico 10. Hacinamiento de los vendedores reubicados “temporalmente”, que ocupaban la Plaza de San Nicolás.



Fotografía que evidencia el hacinamiento en que se desenvuelven los vendedores estacionarios que ocupaban la Plaza de San Nicolás, y que fueron reubicados con carácter “temporal”, desde el año 2011, en el tramo de la calle 33 entre carreras 42 y 43. Al centro, el costado norte, no restaurado, de la Casa Lacorazza.

Fuente: https://www.google.com.co/search?q=asocentro+barranquilla&newwindow=1&espv=2&source=lnms&tbm=isch&sa=X&ved=0ahUKEwi6woXOuOvLahWJLB4KHWqoCZ8Q_AUIBygB&biw=1093&bih=534#imgrc=a_zxB-WTSR83dM%3A

La plaza de San Nicolás con su evidente estado de deterioro -o insostenibilidad, para efectos de este trabajo-, se muestra en un estado de no- ciudadanía, no-administración pública que solo responde cuando cuestionan desde la prensa el entorno deprimido de las obras de restauración.

Para que la revitalización y gobernabilidad del Centro Histórico de Barranquilla se materialice desde un enfoque sostenible, es importante implementar estrategias y medidas que respondan a la pluralidad y diversidad de necesidades y posibilidades de elección de los habitantes. El Centro Histórico no debe convertirse en una zona aislada, sino que por el contrario, hay que presentar planes para que se integre con la ciudad. Por otra parte, las experiencias exitosas parecen mostrar que la gestión del proceso requiere de la consolidación de una autoridad autónoma dotada de todos los atributos y recursos para asegurar eficiencia y eficacia, que aglutine las actividades que actualmente realizan diferentes dependencias de la Administración Distrital (Oficina de Control Urbano y Espacio Público, Secretaría de Gestión Social, Edubar S.A., Promocentro, Curadurías Urbanas, etc.).

Esta es una de las grandes falencias de la remodelación de la plaza de San Nicolás: se dejó sin una “programación” regular que implique revitalización,

partiendo del hecho de que, al carecer de habitantes, hay que traerlos desde diversos puntos de la geografía de la ciudad con atracciones de diverso tipo: lúdicas, comerciales, estéticas, informativas, etc.

La sostenibilidad de las obras de renovación urbana de la Plaza de San Nicolás dependen, en fin, de una serie de factores administrativos, de diseño, de programación de actividades y de la implementación de una política urbana de la Alcaldía de Barranquilla en asocio con el Ministerio de Vivienda para intervenir estructuras arquitectónicas abandonadas en el Centro y transformarlas en viviendas que garanticen a la plaza ciudadanía permanente más allá de la presencia de comerciantes formales o informales, parte también fundamental en el proceso.

En efecto, para estos casos de intervenciones restauradoras sobre centros históricos no se debe desalojar a la población local, como es el caso de comerciantes y mucho menos, destruir las profesiones y oficios de los que allí laboran. En el sector de la Plaza de San Nicolás estas dos recomendaciones se han cumplido de forma parcial y quizás por ello los jardines, paredes y en general el mobiliario urbano aparece atacado.

Conclusión

Se considera inaplazable la necesidad de conformación de un organismo que gestione y promueva desarrollos culturales y económicos dentro de la plaza con absoluta regularidad. Podría ser una fundación sin ánimo de lucro, una dependencia de la Empresa de Desarrollo Urbano de Barranquilla, Edubar, en asocio con la Secretaría de Cultura Distrital, o acudiendo a la figura de alianza público privada.

Se debe tener en cuenta que el Centro Histórico permite identificar y diferenciar a la ciudad al constituir el espacio del pasado y, en gran medida también, la memoria colectiva de la sociedad. En suma, se trata de un producto histórico - cultural que contribuye a excepcionalizar, al tener señas de identidad propias el paisaje urbano (Brandis y Del Río, 1998). En la vida de la ciudad, en cuanto a la realidad urbana viva y dinámica, las políticas de protección y recuperación, para ser eficaces, tienen que dotarse de instrumentos capaces de regular la tensión existente entre unas realidades físicas estáticas y unas realidades socioeconómicas cambiantes.

Referencias

- Arrieta, A., y Hernandez, R. (2007). *Los inicios de Barranquilla*. Barranquilla Ediciones Uninorte.
- Brandis, D. y Del Río, I. (1998). *La dialéctica turismo y medio ambiente de las ciudades históricas: una propuesta interpretativa*. Eria, pp. 229-240.

Meisel, A., y Posada, E. (1987). Porqué se disipó el dinamismo industrial de Barranquilla. *Lecturas de Economía*. No. 23. Medellín, mayo-agosto.

MINISTERIO DE CULTURA. (2015). *Lista de Bienes declarados Bien de Interés Cultural del Ámbito Nacional*. 1º de diciembre de 2015. Consultado en http://www.mincultura.gov.co/prensa/noticias/Documents/Patrimonio/2015%20%20BIENES%20DE%20INTER%20C3%89S%20CULTURAL%20DEL%20C3%81MBITO%20NACIONAL_%20dic.pdf el día 03 de marzo de 2016.

Stevenson, A. (2009). *Itinerario histórico de Barranquilla*. Barranquilla. Editorial La Iguana Ciega.

SOCIEDAD COLOMBIANA DE ARQUITECTOS (2008). *Concurso Público de Anteproyecto Arquitectónico para el Diseño de Diferentes Sectores Urbanos para la Recuperación del Espacio Público del Centro Histórico de Barranquilla*. Agosto 02 de 2008. Consultado en www.mincultura.gov.co/.../DocNewsNo258DocumentNo2251. DOCel día 03 de marzo de 2016.

Vergara, J. R., y Baena, F. (1946). *Barranquilla: su pasado y su presente*. Barranquilla. Talleres artes gráficos Recio.